

## El Nivel Inicial que queremos: marco teórico y experiencias

► En el 1º Encuentro Interdistrital de Inicial hicimos un recorrido histórico sobre el Nivel. Ahora queremos proponer, desde una mirada socialista, algunos elementos sobre las corrientes pedagógicas, abordar un marco teórico y revisar experiencias reconocidas al servicio del Nivel Inicial que necesitamos y queremos, a expresar en propuestas y programa.

### Las experiencias que nos dan a conocer

Como planteamos anteriormente, **Federico Froebel** (1782-1852) y **María Montessori** (1870-1952) han sido las pioneras a la hora de desarrollar propuestas para el Nivel Inicial, preocupándose por educar a un sector de la sociedad sobre quienes, hasta entonces, nadie había puesto la mirada: las infancias.

Como analizamos en el 1º Encuentro, tuvieron el mérito de sentar las bases del Nivel y plantear que los niños de estas edades aprenden, dando peleas para que la educación inicial logre ser reconocida. Por eso y más allá de algunas críticas, como la visión mística de la infancia, la defensa de la educación religiosa, y poner en el centro de su método la disciplina interior y la construcción del yo individual, su trabajo ha permitido los primeros elementos de construcción del Nivel.

En nuestro país, **Rosario Vera Peñaloza** realizará una adaptación de sus ideas y materiales didácticos, pero sin circunscribirse a ellos, planteando que el material didáctico nunca puede ser único y que no debe presentar una única forma de ser usado, puesto que ahoga la creatividad.

En la década de 1930 cobrará auge la **Escuela Nueva** con **John Dewey** y **Kilpatrick** como sus máximos exponentes en EEUU, quienes dan vida a los conceptos de participación, actividad y experiencia. Allí comienzan su experiencia las hermanas **Leticia y Olga Cossettini**, en la ciudad de Santa Fe. Y la del menos conocido **Luis Iglesias**, en la escuela rural de Tristán Suárez, a donde es enviado como “castigo” por sus escritos en periódicos, y su discurso en un acto escolar en que plantea que los empresarios colaboraban con el nazismo. Si bien es maestro de primaria, tiene a cargo en su escuela a niños de todas las edades.

En los años '60, las propuestas de renovación en el campo de la educación y la construcción del conocimiento tendrá otros exponentes que profundizan algunos conceptos, pensando a la educación desde el arte, la expresión libre y la relación con la naturaleza; ya no viendo a la niñez en su individualidad, sino poniendo fuerza en la grupalidad.

En nuestro país, con **Enrique Pichon-Rivière**, médico psiquiatra argentino, uno de quienes introdujo el psicoanálisis en Argentina y la Psicología social, como generador de la teoría de grupo. Desde Francia con **Jean Piaget**, psicólogo constructivista suizo, epistemólogo y biólogo que desarrolla su teoría del desarrollo cognitivo, la psicogénesis y sus aportes a la teoría Constructivista del aprendizaje y del desarrollo de la inteligencia. Desde Brasil, con **Paulo Freire**, pedagogo y filósofo, exponente de la pedagogía crítica como corriente actual y principal representante de la pedagogía de la liberación o del oprimido.



Los años '80 en nuestro país estuvieron marcados intensamente por la experiencia autoritaria de la dictadura y las ideas de libertad que aparecen con la vuelta de la democracia en las escuelas. Entonces toma mayor fuerza el **constructivismo** con las ideas de **Piaget**, con una interpretación psicologista se intentó llevar a las aulas propuestas psicogenéticas sin la adecuada implementación didáctica. Y de **Lev Vygotsky**, psicólogo y pedagogo marxista soviético, quien da fuerza al concepto de mediación cultural, destaca también las funciones socializadoras del juego, donde los niños interiorizan normas culturales, roles sociales o habilidades interpersonales. Además del uso de símbolos y la imaginación para adquirir pensamiento abstracto.

Para Vygotsky el desarrollo depende del aprendizaje social y no al revés como entendía Piaget, con quien debate sobre el rol del lenguaje y el factor social como clave en la evolución del conocimiento. Para Piaget el conocimiento se construye de forma individual, mientras que Vygotsky sostiene que el aprendizaje se construye a través de las interacciones sociales; con apoyo, presencia o guía de otras personas con más experiencia, que contribuyen a transformar la realidad y la educación. Su obra, en ámbitos occidentales, será descubierta recién en la década de 1960 y da sustento al constructivismo social, en respuesta al conductismo y cuentan con amplia aceptación.

Actualmente se ponen en valor en nuestro nivel algunas pedagogías también de principios de siglo XX que se presentan como “*alternativas a la educación tradicional*” y tienen fuertes vínculos con las propuestas constructivistas como la **pedagogía reggiana** o la **educación por el arte**, entre otras.

Este es un breve recorrido por algunas de las corrientes pedagógicas que suelen reivindicarse en los profesorados o las capacitaciones del Nivel. Si bien estas corrientes han realizado aportes que podríamos desarrollar en otro Encuentro, y que muchos manejamos en la cotidianeidad del aula, todas han tenido un mismo hilo conductor en los marcos de este sistema capitalista: Son experiencias para pocos y con recursos que la inmensa mayoría no tiene.

¿Debemos descartarlas? No, constituyen muchos de los elementos que venimos implementando y que le han dado otra plasticidad al nivel. ¿Existe otra forma? Sí, creemos que la experiencia soviética, en los primeros años después de la revolución, ha demostrado cuánto más podemos alcanzar en el Nivel Inicial, a partir de construir otro sistema social y educativo.

## Nivel Inicial y su experiencia soviética

En el marco de la revolución rusa, la conquista de derechos y el gran avance sobre la igualdad de género, se dieron también reformulaciones sobre la educación, y en ese marco la educación inicial y elemental.

En primer lugar la medida más importante fue la creación de muchas guarderías, en lugares de trabajo y espacios colectivos, instalando el cuidado y educación de las infancias como una tarea colectiva. Una novedad, ya que hasta entonces, esa responsabilidad recaía exclusivamente en la familia.

Las referencias y luchadoras que aparecen en nuestra historia, los conflictos y las distintas visiones que surgieron a lo largo del tiempo, pueden ser herramientas de referencia para dar vuelta todo en la educación inicial.

En 1917, con la revolución rusa, se preparó y concretó una enorme revolución política, social y pedagógica. En el marco de las enormes vicisitudes derivadas de la Rusia zarista, la pobreza, el hambre, la guerra y la desesperación, se pudo también pensar un modelo educativo diferente. A partir de la organización y la lucha política, se llegó a la toma del poder, y entonces fue posible hacer realidad ese plan educativo.



## Sustento teórico, orígenes y propósitos

**Inessa Armand**<sup>1</sup>, describía así el nuevo momento: *“La instrucción es en su totalidad gratuita, desde la escuela elemental hasta la universidad y las escuelas superiores. Se han creado guarderías y parvularios. En las escuelas se provee a los niños de zapatos y vestidos. La previsión social se amplía constantemente bajo la forma de protección de la maternidad, de la infancia, de creación de casas y hogares infantiles, de guarderías, de parvularios. Se ha prohibido el trabajo infantil hasta los 16 años. De 16 a 18 años los jóvenes no trabajan más de 6 horas al día”*.

A su vez, había una clara convicción de que, bajo una nueva organización social y económica, los comedores, guarderías, lavanderías públicas permitirían liberar a las mujeres del trabajo no remunerado en el hogar. Todas esas tareas, de cuidado, crianza y educación eran tareas de las mujeres dentro del ámbito privado de la familia patriarcal. El problema de las infancias y su educación, tenía como punta de lanza la emancipación de las mujeres de las tareas domésticas y, entre ellas, la crianza de los niños.

Pero hay algo central cuando pensamos propuestas para el Nivel Inicial, ¿alcanza con crear más escuelas y espacios para el nivel? Sin dudas que es central, pero también es importante pensar el contenido de dichos espacios. En 1918, **Alexandra Kollontai**<sup>2</sup> en su obra *“El comunismo y la familia”* explicaba los motivos por los cuales no bastaba con crear más escuelas o guarderías, sino que era necesaria la transformación integral de esos espacios, que eran instituciones ya existentes en el capitalismo.

Así decía Kollontai: *“En la Rusia Soviética se han emprendido, merced a los Comisariados de Educación Pública y Bienestar Social, grandes adelantos. Se puede decir que en este aspecto se han hecho ya muchas cosas para facilitar la tarea de la familia de criar y mantener a los hijos. Existen ya casas para los niños lactantes, guardería infantiles, jardines de la infancia, colonias y hogares para niños, enfermerías y sanatorios para los enfermos o delicados, restaurantes, comedores gratuitos para los discípulos en escuelas, libros de estudio gratuitos, ropas de abrigo y calzado para los niños de los establecimientos de enseñanza. ¿Todo esto no demuestra suficientemente que el niño sale ya del marco estrecho de la familia, pasando la carga de su crianza y educación de los padres a la colectividad?”*

(...) *“Lo que se refiere a la instrucción de los niños, en escuelas primarias, institutos y universidades, se ha convertido ya en una obligación del Estado, incluso en la sociedad capitalista. Por otra parte, las ocupaciones de la clase trabajadora, las condiciones de vida, obligaban, incluso en la sociedad capitalista, a la creación de lugares de juego, guarderías, asilos, etc. Cuanta más conciencia tenga la clase trabajadora de sus derechos, cuanto mejor estén organizados en cualquier Estado específico, tanto más interés tendrá la sociedad en el problema de aliviar a la familia del cuidado de los*

<sup>1</sup> **Inessa Armand**, nacida **Elisabeth Inés Stéphane de Herbenville** (París, 8 de mayo de 1874 - Rusia, 24 de septiembre de 1920) fue una escritora, feminista y revolucionaria rusa de origen francés

<sup>2</sup> **Alexandra Kollontai**, (San Petesburgo, 31 de marzo de 1872 - Moscú, 9 de marzo de 1952) destacada política y marxista rusa, escritora, dirigente comunista y feminista.

hijos. Pero la sociedad burguesa tiene miedo de ir demasiado lejos en lo que respecta a considerar los intereses de la clase trabajadora, y mucho más si contribuye de este modo a la desintegración de la familia.

Los capitalistas se dan perfecta cuenta de que el viejo tipo de familia, en la que la esposa es una esclava y el hombre es responsable del sostén y bienestar de la familia, de que una familia de esta clase es la mejor arma para ahogar los esfuerzos del proletariado hacia su libertad, para debilitar el espíritu revolucionario del hombre y de la mujer proletarios (...) “Contrariamente a lo que sucede en la sociedad capitalista, que no ha sido capaz de transformar la educación de la juventud en una verdadera función social, en una obra del Estado, la Sociedad Comunista considerará como base real de sus leyes y costumbres, como la primera piedra del nuevo edificio, la educación social de la generación naciente”.

## La experiencia de Casa Blanca en Moscú

Muchas de las medidas fueron pensadas y concretadas en los primeros años de la revolución rusa, los años más creativos, hasta la deformación estalinista del primer Estado Obrero. Y eran tomadas como medidas transicionales, hacia una nueva sociedad por construir: una sociedad socialista.

Con la preocupación constante por modificar las instituciones existentes, que requerían ser impregnadas de un nuevo formato social. La educación de niños debía ser una tarea colectiva y las guarderías debían ser también un espacio de aprendizaje, cambiando así el contenido capitalista que tenían.

Este concepto educativo tuvo una experiencia en la llamada “Casa Blanca” en Moscú, con el aporte de **Sabina Spielrein**<sup>3</sup>. Una mujer



notable, con una particular historia de vida, realizó valiosos aportes al psicoanálisis y la teoría lingüística. Integró el equipo de trabajo con Freud y en 1923, alentada por las transformaciones de la Revolución Bolchevique, volvió a Rusia. Integró la Asociación Psicoanalítica de Moscú y contribuyó en el desarrollo del psicoanálisis en la Rusia soviética, tras la revolución. Sabina se relacionó también con tres de los mayores exponentes de la psicología soviética como Lev Vygotsky, Alexander Luria y Alekséi Leontiev.

Planteó un proyecto que aspiraba a llegar a ser transformador de las “guarderías” en Casas Blancas, donde la necesidad de cuidado de niños se combinaba con una educación basada en la libertad. Sabina compartió entonces, con la reconocida psicoanalista Vera Schmidt, el desarrollo de una Clínica Psicoanalítica para Niños en Moscú, donde desarrolló una particular iniciativa

experimental de jardín de niños o infantil psicoanalítico. Se lo llamó Hogar Experimental para Niños o *Casa Blanca*, ya que todos sus muebles y paredes eran blancos.

Allí se desechó toda educación tradicional y se avanzó en el desarrollo de nuevas prácticas en la educación infantil. Rechazando el modelo de familia patriarcal, con enseñanza laica, sin formatos represivos en cuanto a la sexualidad, con una relación distintas, más de igualdad entre las personas adultas y los niños, basada en la racionalidad, podían explorar y recorrer experiencias donde la frustración del reto no estaba, sino que más bien se basaban en el ensayo y error, entendiendo que la educación debe ser libre, acompañada y asistida, pero colectiva.

Pero la experiencia duró poco, ante los cuestionamientos por parte del estalinismo al psicoanálisis y todas estas investigaciones y experiencias. En 1926, la Casa Blanca fue cerrada por orden del gobierno. En 1929 fue disuelta la Asociación Psicoanalítica de Moscú y Stalin prohibió el psicoanálisis en la URSS en 1936. La labor y aportes de Sabina Spielrein se verán ensombrecidos. En su extensa obra escribió 29 publicaciones sobre psicología infantil, el desarrollo temprano en los niños, lingüística y desarrollo del lenguaje.

## Krupskaya y la escuela socialista

En 1923, **Nadezhda Krupskaya**<sup>4</sup> escribe el artículo *La semana internacional del niño* en el periódico “Pravda”, en la que se refiere a la *Organización de Pioneros*, la formación comunista infantil de masas, donde podían ingresar los muchachos y las muchachas a partir de los 11 años.

Si bien se refiere a niños más grandes, es interesante la propuesta que desarrolla sobre la educación, de pensarse como parte de un colectivo, compartiendo las alegrías y penas: “*Es decir, el arte de trabajar y actuar colectivamente, de manera organizada, supeditando su voluntad a la colectividad, de llevar a cabo sus iniciativas a través de ella, conquistando la opinión de la colectividad y, por fin, procuran forjar la conciencia comunista de los niños, contribuyendo a que comprendan que son miembros de la clase obrera que lucha por la dicha de la humanidad, miembros del gran ejército del proletariado internacional*”.

<sup>3</sup> **Sabina Spielrein** (1885-1941) psicoanalista y pedagoga, colaboradora de Freud, regresó en 1923 a la Rusia revolucionaria

<sup>4</sup> **Nadezhda Krupskaya**, (1869-1939), reconocida dirigente Comunista de la Rusia Soviética, compañera de Lenin y una de las responsables en dar forma al sistema educativo soviético.



Casa Blanca en Moscú



### Oct. 1917 - Comisariado del Pueblo de Educación

fuerzas físicas de los niños, hace más firme la mano, más ágil el cuerpo, más certero el ojo y desarrolla la inteligencia, el ingenio y la iniciativa. En el juego adquieren los niños hábitos de organización, entereza, y aprenden a sopesar las circunstancias, etc.”.

También explícita que Marx amaba les niños y que en su libro *Contribución a la crítica de la economía política*, al hablar del arte, escribió entre otras cosas: “El hombre no puede volver a ser niño sin hacer chiquilladas, pero ¿acaso no nos alegra la ingenuidad del niño y acaso el mismo no debe aspirar a reproducir en un nivel elevado su verdadero ente? ¿Acaso en toda época no resucita en la naturaleza infantil su propio para carácter en su verdad sencilla?”.

A esto Krupskaya agrega que todo pedagogo contemporáneo debe aprender de Marx la profunda comprensión del niño, y que a él lo indignaba especialmente la explotación capitalista del trabajo infantil. Por lo que cita: “Los niños y los jóvenes tienen derecho a que las legislación los proteja contra los abusos de poder paterno que agota prematuramente su fuerza física y los degrada en el plano de la salud moral e intelectual”.

En su texto *La educación laboral y la enseñanza*, Krupskaya cita los aportes del Manifiesto Comunista para explicar que, en la sociedad capitalista, la educación es clasista por entero y que ello es lo que debemos cambiar. Y citaba: “¿Nos reprocháis el querer abolir la explotación de los hijos por sus padres? Confesamos este crimen. Pero decís que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social. Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc.? Los comunistas no han inventado esta injerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante. Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran industria destruye todo vínculo de familia para el proletario y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo”.



Krupskaya criticó con dureza la educación capitalista, y alertó también: “La escuela socialista es factible únicamente en determinadas condiciones sociales, pues no la hace socialista el que la encabecen socialistas, sino porque sus objetivos correspondan a las necesidades de la sociedad socialista. En la sociedad capitalista también surgieron escuelas que se plantearon los objetivos de educar individuos íntegramente desarrollados, con una individualidad palmariamente patente, con instintos sociales manifiestos, capaces de dedicarse tanto al trabajo físico como al intelectual. Más, en el régimen capitalista semejantes escuelas sólo podían ser fenómenos raros, carentes de viabilidad. Un joven estudiante de tal escuela, al graduarse se veía en un ambiente que rápidamente reducía a la nada todos los frutos de su educación”. Y la señalaba como “sólo una interesante experiencia pedagógica” puesto que “la burguesía, al organizar la escuela partirá de sus intereses, de la necesidad de garantizar su dominio de clase y no del bien del individuo ni del bien de la sociedad”.

“La burguesía educa de distinta manera a los hijos de los trabajadores y a los hijos de los terratenientes y capitalistas. De los primeros trata de hacer sumisos esclavos, y de los segundos, jefes (...) de sus hijos procura hacer individualistas que ponen su “yo” por encima de todo y se contraponen a la masa, para dominarla. Nosotros procuramos hacer de nuestros hijos personas multifacéticamente desarrolladas, conscientes y sanas de cuerpo, que no sean individualistas, sino colectivistas, que no se contrapongan a la colectividad, sino que constituyen su fuerza y acrecienten su importancia (...) el fomento de la solidaridad y la camaradería, el enfoque social de los problemas, el arte de trabajar en común, colectivamente, y de adquirir conocimientos”.

En cuanto a las infancias, esboza muchos conceptos interesantes y particularmente avanzados para su época, como la necesidad de fortalecer y desarrollar desde la infancia más temprana todos los sentidos. Puesto que solo a través de ellos les niños conocen el mundo exterior y que debían también “exteriorizar de los modos más variados las impresiones

A su vez, pone de relieve que “la sola enumeración de estas tareas muestra que cuanto antes se incorporen los niños al movimiento infantil tanto mejor será”, ya que éste será el campo para que apliquen sus fuerzas y desarrollen su actividad y alimento a sus mentes.

A su vez, plantea un método para ello, para que esta organización no sea copia de la de adultes: “Ante todo ha de hacer sentir a los niños muchas emociones jubilosas. Los coros, los juegos, las excursiones al campo, la poesía de los cuentos en torno a la hoguera, las visitas a las fábricas y la participación en las fiestas proletarias dejan una impresión que no se borra en toda la vida, y unen todas estas emociones con la idea de la organización, de la colectividad”.

Allí pone también énfasis en el juego: “El juego es una necesidad del organismo infantil en desarrollo, acrecienta las

percibidas con movimientos, palabras y mímica (...) entregarle arcilla para modelado, lápices y papel, todo tipo de material para construcciones, etc. (...) es indispensable estimular por todos los medios la creatividad infantil cualquiera que sea su forma de expresión. El arte y la lengua constituyen un potente instrumento de acercamiento entre los individuos un medio de entenderse a sí mismo y a los demás”.



Plantea que, desde una educación socialista, consideramos que la personalidad de los niños solo podrá desarrollarse plena y multifacéticamente en la colectividad y que ello influirá en la calidad y el contenido de la educación, como a su vez *“tiene gran importancia saber organizar el canto, los juegos y la lectura en conjunto de forma que resulten interesantes. Todo ello acerca a los niños, los une. Las alegrías y las penas pasadas juntos los aproximan”*.

Sostiene que tampoco deben infantilizarles por subestimación: *“Debemos hablarles de muchas cosas, ensanchar su horizonte y contribuir a que colaboren activamente en la vida social (...) Debemos despertar la conciencia de los niños y para ello tenemos que recurrir a los libros”*<sup>5</sup>.

Nadezha defiende la libre expresión y elección de las infancias planteando que *“No se debe tutelar excesivamente a los niños. Hay que darles cierta libertad para elegir y la posibilidad de manifestar su iniciativa”*, a lo que agrega que *“No se debe predeterminedar, desde los primeros años, si una niña será bailarina y un muchacho, ingeniero. Debemos preocuparnos de todos los niños y darles lo más que podamos. Debemos apoyar la iniciativa de los niños, ayudarles en su*

*trabajo creador, dirigirlos y orientar sus inquietudes”*.

A su vez, defiende la importancia de la escuela desde la primera infancia, como espacio democratizante, puesto que *“la mayoría de la población tiene en casa un ambiente que no contribuye a desarrollar los sentidos externos del niño y la creatina infantil por eso hace falta una cantidad de Jardines de la infancia que den cabida a todos los niños”*. Y que, en esa línea de pensamiento, la escuela debía hacer todo lo posible para robustecer la salud y las fuerzas de la joven generación. Que debía garantizar a los niños una alimentación adecuada, un sueño sano, una ropa cómoda y abrigadora, la higiene del cuerpo, el aire puro y fresco, suficiente cantidad de movimientos, sin distinción de la condición patrimonial de sus progenitores como lo hace la educación burguesa.

### Krupskaya hablando en un mitin

## Algunas reflexiones finales

Las experiencias en educación llevadas a cabo en el marco de la revolución rusa, muestran claramente los avances logrados, sustentados en un importante marco teórico, pero llevados a la práctica consecuentemente. En especial en el Nivel Inicial, donde las transformaciones desarrolladas resuelven varias cuestiones que aun hoy son debate.

Aborda exitosamente la mirada burguesa del nivel como guardería, en el marco del mercado laboral, para convertirlo en un espacio no de contención, sino de aprendizaje real. Profundizando la pedagogía y la metodología de ese aprendizaje con una mirada psicoanalítica, constructivista y social sobre la conformación del conocimiento en los niños, y siempre desde una educación liberadora e integral.

Pero también muestra la relación modelo educativo con el modelo de sociedad. Y en ese sentido, el estrecho vínculo entre la sociedad que queremos y la escuela que construimos para ello. Todos los avances en educación en la experiencia soviética, pudieron darse de la mano de una transformación de la sociedad, la toma del poder por los trabajadores, y los recursos al servicio de las mejoras y necesidades concretas. Por esa razón se puede llevar hasta el final en muchos en los ejes y lograr grandes resultados. Es fundamental marcar que los y las pedagogas y teóricas que tomamos como sustento de esta transformación, a su vez fueron militantes activas de esos cambios sociales, organizadas en un partido para encabezar ese proceso como fue el bolchevique.

Mostrando las diferentes dimensiones que deben ser desarrolladas en los educadores, la pedagógica, la social, la política, y la constancia cotidiana de saber que, además de los cambios en el aula, en la escuela o en el barrio, es necesario luchar a fondo por una sociedad diferente, que para nosotres es el socialismo.

Como muestran los análisis sobre la evolución e historia de nuestro nivel y de estas experiencias en la educación bajo el impulso de la revolución bolchevique, solo en el marco de otro sistema, el socialista, será posible poner de pie un modelo educativo que sea inclusivo, liberador, integral, y que responda a su vez al modelo de sociedad que soñamos.

Donde los niños puedan aprender jugando, en espacios, con recursos y pedagogías que liberen al máximo sus potencialidades, posibiliten la construcción de saberes complejos y puedan hacerlo en un ambiente contenido, cuidado y libre. A ese desafío te invitamos a sumarte. ■



<sup>5</sup> Kruskaya, 1937, Revista Vozhati (guía) N°6, Editorial El Sudamericano, pag.32